

Fuga

Agnieszka Smoczyńska. Polonia. 2018. 102 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Fugue*.

Título español: *Fuga*.

Nacionalidad: Polonia. **Año de producción:** 2018.

Dirección: Agnieszka Smoczyńska.

Guión: Gabriela Muskala.

Producción: Axman Productions / MD4 / Polish Film Institute / Zentropa International Köln.

Productor: Agnieszka Kurzydło.

Fotografía: Jakub Kijowski.

Montaje: Jarosław Kamiński.

Ayte. de dirección: Bogusław Bielanski, Kordian Kadziela.

Música: Filip Mišek.

Director artístico: Jagna Dobesz, Katarzyna Jędrzejczyk.

Vestuario: Monika Kaleta.

Maquillaje: Joanna Chudyk, Monika Kaleta.

Intérpretes: Lukasz Simlat, Malgorzata Buczkowska, Dorota Kolak, Gabriela Muskala, Zbigniew Walerys, Dariusz Chojnacki, Piotr Skiba.

Duración: 102 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Alicja no sabe cómo perdió la memoria. Tras dos años desaparecida, su familia la encuentra, forzándola a recuperar su lugar como madre, esposa e hija.

COMENTARIO

Después de dos años de ausencia, una mujer emerge del desierto con una identidad drásticamente diferente, con tics y recuerdos de su antiguo yo que destellan sólo intermitentemente, como fallos en una entidad que de otro modo sería completamente nueva. Esta es la historia del protagonista de "Fugue", un melodrama angustioso y tormentoso del director polaco Agnieszka Smoczyńska, aunque también podría describir fácilmente el resurgimiento de su talentoso director: Gravemente compuesto y tocado en un tono atonal menor, es el último seguimiento que podríamos haber esperado de "The Lure", el musical de sirenas adultas trastornadas con el que Smoczyńska debutó de manera conspicua en 2016. Algunos se sentirán decepcionados por la falta de flashes y fantasías en "Fugue", pero su expansión controlada del tono, la psicología y la cámara marcan su timón -con la inestimable ayuda de la escritora-estrella Gabriela Muskala- como una estilista de considerable e impredecible delicadeza. Ella podría ir a cualquier parte desde aquí; los selectores de festivales, los distribuidores y las audiencias serían sabios en seguirlo.

Un puesto de competición en la Semana de la Crítica de Cannes -generalmente el dominio de cineastas nuevos o no anunciados- es una colocación en el festival un tanto sorprendente para un director cuyo debut encontró un seguimiento tan rápido y dedicado que ya ha sido incluido en la Colección Criterion. "Fugue" podría, y esperamos que lo haga, resistir un mayor foco de atención, aunque es poco probable que inspire tanta fascinación internacional como "The Lure". Sin embargo, si lo último de Smoczyńska es un asunto más sobrio, también es



un asunto accesible: La premisa de un amnésico confrontado con su propia identidad desconocida ha sido el material de las lágrimas y los psicodramas desde que el cine ha existido, aunque "Fugue" lo refresca con una política interna convincentemente desordenada y un firme punto de vista feminista.

El mérito de esto debe ser compartido a partes iguales entre Smoczyńska y el notable Muskała, que contribuye tanto con un guión compacto y densamente caracterizado (tanto más impresionante por ser el primero) como con una actuación de plomo equilibrada y tensa electrificada como "Alicja", una mujer anónima introducida que emerge literalmente de la oscuridad en las sucias vías de una estación de tren urbana.

Escalonándose en la plataforma, manchada y arañada y con los ojos desorbitados, no recuerda quién es, de dónde viene inmediatamente o dónde se supone que debe estar; cuando avanzamos dos años, con una gran cantidad de escrutinio médico y psicológico que ha tenido lugar en el ínterin, la rebautizada Alicja y las autoridades no saben qué es lo que provocó o precedió a su estado de fuga. Una última súplica en un programa de entrevistas televisado, sin embargo, recibe una respuesta angustiada de un hombre que dice ser su padre: Resulta que Alicja es realmente Kinga, una devota esposa y madre que ha sido un caso inexplicable y sin resolver de persona desaparecida todo este tiempo.

Smoczyńska y Muskała cuentan su historia con pinceladas nítidas y limpias, pasando por alto las complicaciones del procedimiento y llegando directamente al corazón de las emocionales. Alicja, que se niega a adoptar su nombre "real", experimenta lejos de un feliz regreso a casa, nerviosa ante la idea de un contacto prolongado con una familia que no reconoce y con la



que no se relaciona. Cualquier prueba no identificada que haya sufrido le ha costado no sólo su memoria, sino también su antigua personalidad: La aparentemente contenta y servil ama de casa que solía ser, se ha vuelto muy independiente y escéptica por el trauma. Su esposo Krzysztof (Łukasz Simlat) no sabe cómo acercarse a ella, mientras que su hijo en edad preescolar Daniel (Iwo Rajski, un natural desgarrador) oscila erráticamente entre la curiosidad, la confusión y la hostilidad activa hacia esta intrusa nominalmente maternal. Es sólo a través de complejos juegos de desregulación mutua que esta familia desestructurada comienza tímidamente a crear lazos, aunque para Alicja, sigue existiendo una incómoda pregunta: ¿Kinga estaba tan contento?

"Fugue" podría llevar este misterio en una dirección más febril o histérica, aunque los cineastas reconocen con razón la suficiente tensión de alto riesgo en la batalla interna de Alicja con una vida cotidiana que le resulta totalmente ajena. Las piezas de serie ordinarias, como un día en familia en la playa arruinada por el clima tormentoso, se hacen convincentemente abrumadoras cuando el ágil trabajo de Jacob Kijowski con la cámara -trabajando en profundos y empapados azules de acuarela y marrones- y el diseño de sonido selectivo e inventivo de Niklas Skarp y Marcin Lenarczyk nos encierran esporádicamente en el agitado y agotado espacio de la cabeza del protagonista.

Es a intervalos como estos cuando Smoczyńska deja que sus impulsos directoriales más expresionistas salgan a jugar. Su película de segundo año puede ser menos abiertamente excéntrica que su debut, pero aquí florece el oscuro ingenio de "The Lure's": una ingeniosa firma animada al principio, una espeluznante escena de cena y baile que también puede estar ocurriendo bajo el agua, y en un momento de poesía visual inspirada, un TAC médico que revela radiantes flores silvestres floreciendo en medio de órganos internos. Son indulgencias difíciles de conseguir, pero "Fugue" rara vez se siente desamarrada o indisciplinada de una manera que esté separada de la propia crisis de identidad de Alicja: Como un estudio del carácter de una mujer que intenta desesperadamente resolver una identidad con otra, sus hábiles y artísticas rupturas en la forma son tan consideradas como todo lo demás.

Guy Lodge,
<https://variety.com/2018/film/reviews/fugue-review-1202812117/>

